**LIBROS**

El Vyrorei Ilustrado - Diccionario del Paraguayo (2001)

Sonceraiterei - Pura Vyresa (2001)

Lucho. Un presidente sin juicio - Disparatadas frases célebres de un kachiãi (2003)

Voces del Olimpo - Aforismos y frases célebres de los próceres del Paraguay contemporáneo (2005)

Voces del Olimpo II – Frases célebres de un país apatukado (2007)

**PUBLICACIONES**

**ENSAYOS**

**El paraguayo y el teléfono celular**

Teléfono celular: La aparición de la telefonía móvil en Paraguay ha colaborado y contribuido eficaz y activamente al bandidaje del paraguayo. Conozcamos a continuación cómo es que utilizando aquel inofensivo aparato, puede cometer las mentiras más pícaras posibles, generalmente en contra de las mujeres. Cabe mencionar que ellas también han demostrado satisfactoriamente su habilidad en el uso de este tecnológico aparatito, con fines muy parecidos a los del varón.

Veamos:   
  
a) Te llamé y tu teléfono me daba apagado. Es la frase más común que se escucha y es utilizada ante la insistencia de la persona a la cual debía llamar y olvidó. Esta frase es la más elegante de todas. Tiene un leve tono de reclamo y expone un aparente cierto grado de responsabilidad.

b) Perdí el número de tu celular, dame otra vez y te voy a llamar. Esta frase es categórica, nunca anotó el número celular de esa persona. Por lo general ocurre con aquella mujer de quien quiere hacerse del desentendido, del ñembotavy (hacerse del tonto) por varias razones. No es graciosa, sexualmente no fue placentera o fue poca entretenida. Esta frase es utilizada en carácter de correspondido, ante la insistencia de la otra persona.

c) Te dejé un mensaje. Típica respuesta de un viejo verso. La más burda de todas. Como no es verdad, culpa a la empresa celular o al aparato de no haber registrado su mensaje. Así como es una excusa masculina, también es utilizada por las mujeres. Se emplea ante un pedido de explicación.

d) Apagar el teléfono. El viejo truco, técnicamente hablando, el mejor recurso para desaparecer de la gente indeseable. Es en términos sencillos la mejor forma de desaparecer de sus responsabilidades, de las pesadas y de los plomos. Lo utiliza medio mundo. Para esconderse de los acreedores, huir de la amante insatisfecha, de la esposa/o, del jefe, de la visita de un pariente desagradable, de la perrada que lo llama para pedir colaboración para el asado del fin de semana, de la tía que es una total pesada o de la prensa si se es político con cargo público.

e) No escuché cuando sonó el celular. Las empresas de celulares móviles ofrecen un servicio al cliente que se denomina mira quién llama. Este servicio coopera satisfactoriamente en advertirle de antemano quién es el imbécil o la indeseada que le está llamando, de manera tal que usted pueda decidir atender o no la llamada. En el caso que lo esté llamando su jefe para reprocharlo, porque no culminó a tiempo algunos deberes, le da tiempo suficiente incluso para pensar automáticamente en una excusa convincente.

f) No tenía más saldo. La mayoría de las personas utilizan el servicio del celular a tarjeta, salvo que ocupes un puesto importante en la función pública, en ese caso la línea full la paga el Estado. Esta frase es un viejo y conocido verso y se utiliza expresamente para excusarse de no haber podido responder una llamada. “No tengo más saldo” significa que ya no puedes realizar ningún tipo de llamadas, sino solamente recibirlas. Este recurso también puede ser una estrategia, es decir, una mentira para utilizar el celular móvil ajeno. Lo puede aplicar el compañero de trabajo, la novia, los hijos, los hermanos, algún vecino o la amante y en la forma menos moderada posible hasta chuparle el último minuto de saldo que le sobra. Cuando usted pretende discar un número de urgencias, la contestadora automática le dirá: Señor usuario, le informamos que su saldo ha expirado, por lo tanto usted solamente puede recibir llamadas. Se inventó el: Dame saldo, servicio de transferencia de saldo utilizado por las mujeres para volver locos a los varones.

g) No tengo teléfono, pero dame el tuyo que yo te llamo. Esta frase tiene varias aristas de intenciones. Una de ellas es que realmente no quiere facilitar su número celular a una persona que sabe que lo va a molestar más que un enjambre de mosquitos en una tarde de pesca. Solicitando el número celular de la otra persona, elude entonces diplomáticamente la necesidad de tener que escucharle obligadamente a la persona no deseada, en cambio, cuando usted cuenta con el número de esa persona puede decidir cuándo llamarla, por lo general, nunca. Esta situación ocurre cuando se fija sobre su persona una mujer que no quiere ver ni en caja de fósforos, o aquel osado vendedor de tarjetas de créditos, artículos de limpieza, o empleado de una financiera que quiere otorgarle un crédito con un treinta y dos por ciento de intereses.

h) Se me acabó la batería. Como no puede cortar el teléfono en las narices de su jefe o de la esposa, tiene que necesariamente fingir que su aparato móvil se quedó definitivamente sin batería, y que no cuenta con el cargador a mano porque se encuentra en el cajón del escritorio de la oficina. Este verso es considerado el más diplomático de todos y se utiliza ante cualquier reclamo o incomodidad de alguna indeseada llamada.

i) El truco del vibrador. El vibrador, para aquellos lectores de pensamientos obscenos, es un servicio que puede activarse en el celular móvil para evitar que el timbre del teléfono alerte cuando está recibiendo alguna llamada. Este recurso es para evitar, obviamente, recibir el ensordecedor timbre de máximo volumen de una llamada en el momento más inoportuno. Se utiliza para evitar que su esposa/o la llame junto en el momento cuando está en brazos de su amante. Esta modalidad tecnológica también es utilizada para evitar dar cualquier motivo de celos a su pareja. Cuando se da cuenta de que tiene una llamada puede atender sin que nadie se haya percatado del timbre de su teléfono. En el caso de que se utilice para otros menesteres, el expresidente de los Estados Unidos de América Bill Clinton lo llamaría de la siguiente manera: Una relación impropia.

j) Borrar el registro de llamadas recibidas y perdidas. El teléfono móvil tiene la capacidad de registrar las llamadas que realizó y de aquellas que recibió, por tanto, se encuentra en inminente peligro si por casualidad cae en manos de la esposa el teléfono mientras usted está en la ducha limpiando toda prueba que le pueda comprometer. La tecnología advierte que existen formas para evitar que las personas puedan acceder a dichas informaciones consideradas “ultra clasificadas”. Una de ellas es poniendo un código de bloqueo al teléfono o simplemente borrándolas. Si está casado, el bloqueo puede llamar la atención, por lo tanto se aconseja borrar los últimos números discados o recibidos para despejar cualquier sospecha de la esposa. El bloqueo telefónico es una cuestión de privacidad personal, pero la esposa, con la zapatilla en mano, piensa lo contrario.

k) Bloquear el directorio. Este es un truco indispensable contra toda aquella esposa/novia que pretenda atreverse a conocer quién es la modelo o secretaria con quien se encuentra a escondidas. Obviamente en el directorio figuran todos los números telefónicos de sus respectivos huesos. Ponemos a consideración utilizar códigos, nick, sobrenombres, claves en números para anotar el número de una amiguita para evitar que esto llame la atención. Ejemplo: Si su amante tiene como nombre Ana, usted puede poner solamente la primera letra como forma de clave. Evite transformarlo al masculino.

l) El truco del plástico del paquete de cigarrillo en la boca. El paquete de cigarrillo por lo general viene con un envoltorio de plástico que según los que desarrollan la trampería, poner en la boca y masticarlo finge que no existe una óptima señal para la comunicación por lo que no tiene otra que cortarle en las narices a la persona que insistentemente quiere hablar con usted.

**El paraguayo en el karaoke**

El karaoke es un sistema que permite cantar canciones con pistas melódicas inventado por los japoneses y que es desde hace un buen tiempo el entretenimiento preferido de los paraguayos. Tiene sus seguidores y también sus detractores, la ácida visión crítica contra éste modo de entretenimiento sostiene que es un método para aglutinar a toda colectividad frustrada que no pudo realmente lograr su sueño de convertirse en un artista, en un cantante famoso, por lo tanto se reúnen para atormentarse entre sí con desafinadas notas y desentonados ritmos.

En el karaoke usted encuentra pesados y plomos de todas las jerarquías posibles.

Coincidamos en que el paraguayo -en su gran mayoría- presenta aptitudes característicamente tímidas, de poco hablar, de expresar escasamente sus emociones, sin embargo, existe además aquel paraguayo que es totalmente lo contrario y asume la misma aptitud que la de un porteño; la versión más pesada existente sobre la faz de la tierra; cree que es simpático, que es apuesto, que todas las mujeres le rodean cuando llega a un lugar y peor aún, cree que canta bien.

Es en éste caso en donde se complica la situación; sacarle el micrófono al plomo que cree que canta bien.

Por regla general, en las mesas de los pub-karaoke, los asistentes pueden solicitar al operador hasta dos temas musicales por vez, sin embargo, no faltará aquel que abusa de la paciencia de la gente y que es capaz de cantar sin parar hasta que obligadamente se le tenga que colocar un bozal, por lo estridente y molestoso.

Es por eso que pudimos observar que existe una nueva modalidad corrupta perpetrada por el paraguayo, coimea al operador del karaoke para que éste le permita cantar más temas.

Existen miles de temas musicales, de connotados artistas, en diferentes idiomas; en inglés, en español, en portugués, sin embargo los temas clásicos que siempre se cantan hasta el cansancio son; “Puerto Montt” de los Iracundos, “La maldita primavera” de Yuri, “Un beso y una flor” de Nino Bravo, “Hacer el amor con otro” de Alejandra Guzmán, “No me arrepiento de éste amor” de Gilda y “Como una flor” de Selena.

**El paraguayo y el whatsapp**

Whatsapp es una aplicación de mensajería que permite recibir y enviar mensajes mediante internet y es capaz de crearte más problemas que un libro de algebra. Se sabe a qué hora te conectaste la última vez, cuando estás en línea y tu pareja te reclama “porqué no contestas sus mensajes y respondes mensajes de los demás”. Para la pareja; si uno está conectado a ese servicio indefectiblemente estás compartiendo mensajes con una persona del sexo femenino: “estás mensajeando con una pendeja, con una bandida”. Si no estás conectado: “estás con la otra”.

Las mujeres celosas consiguen el número de la amante de su pareja y controla si ambos están conectados al mismo tiempo, si por una casualidad ocurre tal cosa, su instinto investigador femenino no falló: “te pillé todito, con esa bandida estás mensajeando”.

Se crean además grupos entre ex compañeros de colegio, compañeros de trabajo, etc, se comparte fotografías y videos de todo tipo; en su mayoría pornografía que queda registrado en el teléfono todas las imágenes recibidas y tu pareja te pregunta quién es la rubia desnuda que sale con una botella de cerveza sobre sus pechos o quién es la morena que con pocas ropas muestra sus nalgas, entre otras cosas. Sirve también para que el paraguayo se atribuya sexo con una mujer que no sabe que él existe, porque divulga fotografías de google y otros buscadores diciendo que fue su última conquista del fin de semana.

Para la perrada en general, el que todo el tiempo divulga fotografías caceras de distintas mujeres: “no le pincha a nadie”. Muchos vuelven a publicar fotografías de mujeres y hombres en otros grupos, con el mismo fin, atribuirse victorias sexuales inexistentes.

El paraguayo que está en un grupo de whatsapp pierde la concentración en su trabajo, en sus estudios, vive colgado y pendiente de su teléfono, porque lee los mensajes de los que pertenecen al grupo y a la hora de utilizar su telefonía celular para una emergencia no lo puede usar, porque se quedó sin saldo, por culpa del whatsapp.

**NOTICIAS**

**Ediciones Ayelen** es una editorial que ha publicado libros de autores nacionales, con dibujos de los caricaturistas; Nicodemus Espinosa y Carlos (Caló) Sosa. Ha publicado El Vyrorei Ilustrado - Diccionario del Paraguayo (2001) tres ediciones, Zonceraiterei - Pura Vyrésa (2001) dos ediciones, Lucho. Un presidente sin juicio - Disparatadas frases célebres de un kachiãi (2003), exitosa obra en cuya primera edición la tirada se agotó en la primera semana de su divulgación, todas estas publicaciones fueron escritas por Ricardo Ramírez. VOCES DEL OLIMPO, Aforismos y frases célebres de los próceres del Paraguay contemporáneo (2005) y Voces del Olimpo II – Frases célebres de un país apatukado (2007), en coautoría con Helio Vera.

**FRASES célebres**

**“El político es el único muerto que resucita mil veces”**

Víctor Bogado, senador colorado – 16-01-2014 Diario Última Hora.

**Descripción de la página**

Humor Paraguayo es una empresa de entretenimientos creada para redes sociales por el escritor paraguayo Ricardo Ramírez de Ediciones Ayelen.

**Biografía**

Ricardo Ramírez nació en Asunción en el año 1974, es periodista, escritor, consultor y asesor de comunicación, egresado de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción.

Fue integrante del área política del diario NOTICIAS, conformó el equipo de redactores del primer periódico digital paraguayo **neike.com.py**, reportero presidencial para Radio Asunción, jefe de Comunicaciones de la Contraloría General de la República, asesor de comunicación, consultor de USAID y asesor de comunicación en el Partido Liberal Radical Auténtico.

Ha escrito El Vyrorei Ilustrado - Diccionario del Paraguayo (2001) de tres ediciones, Sonceraiterei - Pura Vyresa (2001), Lucho. Un presidente sin juicio - Disparatadas frases célebres de un kachiãi (2003), exitosa obra en cuya primera edición la tirada se agotó en la primera semana de su publicación, VOCES DEL OLIMPO, Aforismos y frases célebres de los próceres del Paraguay contemporáneo (2005) y Voces del Olimpo II – Frases célebres de un país apatukado (2007), en coautoría con Helio Vera.